

## O p i n i o n e s

# Pentecostés: el día que se inventó el lenguaje

Por Pilar Escotorin Soza

¿Alguna vez ha pensado que los perros no dicen "guau"? ¿y que tampoco los gatos dicen "miau"? ¿Ha cuestionado el hecho de que golpear la puerta no es "toc toc"? ¿y que los gallos no cantan "ki ki ri ki" verdaderamente?

Todas estas expresiones son sólo el reflejo de la intencionalidad humana para transformar en lenguaje, algunos sonidos o expresiones no necesariamente articuladas por hombres. Se llaman "onomatopeyas" y algunos piensan que es el único tipo de expresión universal en el lenguaje humano mundial, esto quiere decir que sería el único tipo de palabra dentro de la gama de todas las lenguas del mundo, que cualquier persona puede llegar a entender hable el idioma que hable.

Sin embargo, no existe un lenguaje verbal universal. Ni siquiera las onomatopeyas son reflejo de universalidad. Los sonidos son interpretados por cada cultura de acuerdo a los propios esquemas mentales de los hablantes y no hay una manera "standard" de hacer cantar un gallo: nuestro "ki ki ri ki" no tiene por qué ser más real que el cantar del gallo inglés, algo así como "Kokl dodle do" ¿y qué explosión será más parecida a la verdadera: nuestro "pum" en castellano, o "boom" en inglés?

Claramente es imposible saberlo, ya que cada lengua posee un propio sistema de signos, independiente el uno del otro y con distintas reglas

que lo estructuran.

¿Querrá decir entonces, que en plena era de la llamada "globalización" no existe ningún código comunicacional común a todos los hombres? La respuesta a esta interrogante no puede ser resuelta con simplificaciones, ya que ni siquiera el inglés unifica a toda la humanidad: unifica en los negocios, en los congresos internacionales de estudiantes, quizás en la política; pero no permite la comprensión profunda de las personas. Si tal lenguaje existiese, el diálogo sería el medio "ordenador" del mundo y, ciertamente, no lo es.

## LA REGLA DE ORO

Un verdadero grado de entendimiento sólo puede lograrse con un nuevo lenguaje, un código que sea común a todos y comprendido por todos. Que provenga de las mismas estructuras mentales y que apunte a un mismo fin.

El hombre dialogará con el hombre sólo cuando aprenda a respetar la esencia del otro y cuando resuelva el conflicto existencial de "a dónde ir" y "cuál es el sentido de la vida".

Para los cristianos el camino será el de la cruz, revelado por Jesucristo; para los musulmanes será Dios Padre, para los no creyentes será el empeño de luchar por ideales que acaben de una vez por todas con las injusticias sociales, etc.

¿Espiritualidades distintas? ¿anhelos diferentes? ¿perspectivas opuestas, quizás? Puede ser, pero así y to-

El dilema de Chile

# el costo del desarrollo económico



## ***Pentecostés: el día que se inventó el lenguaje***

 **DE LA C 7**

do existe una norma común a todas las religiones, y a todo anhelo de los hombres de buena voluntad; la llamada "regla de oro", hilo conductor que semeja entre sí a todas las grandes espiritualidades de la historia: haz al otro lo que quieres que a ti te hagan y no hagas al otro lo que no quieres que te hagan a ti".

Por lo tanto, el lenguaje común existe, ya que a pesar de las culturas y creencias diversas, el sueño de humanidad armoniosa es el mismo para todos. No hay hombre que no aspire a un mundo donde todos se entiendan y respeten, aunque algunos puedan considerarlo una utopía.

Precisamente por esto, es necesario hablar hoy de Pentecostés: "la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles", un momento reconocido por todos los cristianos, no sólo los católicos.

No es casual que esta tarde 25 mil personas acudan al Estadio Sausalito a celebrar Pentecostés; tampoco es casual que la comunidad perteneciente a la diócesis de Valparaíso despida a Monseñor Errázuriz precisamente hoy.

El Espíritu Santo generó en los apóstoles una fuerza venida de Dios, un impulso que los hizo comprender "el todo" en "un único espacio de tiempo", una luz que los hizo entenderse y que todos entendieran. Y no hablamos de un entendimiento de lenguajes verbales, sino de una comunicación distinta: a nivel de alma, de proyectos, de sueños, de caminos a seguir para encontrar el verdadero sentido de la vida.

El episodio bíblico lo narra extensamente, profundizando en la admiración de los testigos de la época, respecto a este fenómeno "paranormal" que los discípulos de Jesús protagonizaron.

Sin duda, un momento inolvidable. Y es comprensible su conmemoración año a año.

¿Sólo para los cristianos?

En un plano litúrgico quizás sí; pero en un plano reflexivo, ideológico o intelectual, claramente no.

Pentecostés encierra en sí misma todos los principios que tiene "la regla de oro", porque a través de la fuerza divina, es el hombre el que por primera vez llega al hombre.

Anteriormente, era Jesús el único que lograba comunicar, el único que al dialogar veía más allá de los límites de las personas, el único capaz de escuchar sin juzgar y compartir el dolor de los demás como si fuera el propio. Después de Pentecostés los discípulos se transforman, comienzan a hacer el mismo camino propuesto por el Maestro, con sus mismas potencialidades y la misma capacidad de "dar", "ver" y "escuchar".

Podría decirse entonces, que Pentecostés es la fiesta donde el hombre adquiere la capacidad de generar el entendimiento entre los hombres, el verdadero diálogo.

¿Y qué es, sino búsqueda de diálogo, el llamado "ecumenismo"? ¿qué son los pactos económicos, sino fruto de un intento de diálogo entre países?

Para una verdadera comunicación, es necesario estar dispuestos a trazar; cada sujeto tiene su propio ámbito de realidad y cada cual busca sus propios intereses. El diálogo surge cuando ambas partes pierden sus ideas para generar una nueva idea común, lo que sólo es posible si se fundamenta en el respeto más profundo por el valor de la opinión del otro.

Nuestro país tiene enraizadas las tradiciones cristiano — católicas, tanto en el plano religioso como en el cultural. Festividades como éstas suelen marcar la diferencia entre el "nosotros" y "los otros", entre "los que creen" y "los que no creen", entre "católicos" y "no católicos", entre "los que pescan" y los "que no están ni ahí".

El amor es la única fuerza capaz de generar voluntariamente el deseo de perder los propios proyectos. Por esta razón, fiestas como la de Pentecostés son incomprensibles por el intelecto. Pentecostés sólo puede ser entendida como manifestación pura del amor y quien quiera intelectualizarla como fenómeno, no podrá entender su trascendencia religiosa, filosófica e histórica.



xivo, ideológico

que tiene "la re-  
nbre el que por

ar, el único que  
único capaz de  
omo si fuera el  
rman , comien-  
on sus mismas  
cuchar".

onde el hombre  
os hombres, el

enismo"? ¿qué  
logo entre paí-

r dispuestos a  
ada cual busca  
es pierden sus  
s posible si se  
la opinión del

o — católicas,  
es como éstas  
os", entre "los  
tólicos", entre

ente el deseo  
mo la de Pen-  
s sólo puede  
quiera intelec-  
ncia religiosa,

Acoger lo que para los otros es importante, entender las razones que los otros tienen para celebrar una fiesta religiosa, es el primer paso a un verdadero diálogo interreligioso e intercultural que no nace de la malentendida tolerancia, sino del profundo respeto por aquello que al otro lo hace feliz.

### ENCUENTRO CONTINENTAL: ACOGER LAS DIFERENCIAS

El próximo mes de octubre Chile tiene en su agenda una de las citas más importantes de su historia. Miles de jóvenes llegarán al país invitados por la Iglesia Católica. Canadienses, mexicanos, salvadoreños, puertorriqueños, peruanos, paraguayos, argentinos, jóvenes provenientes de toda América desde Alaska a Tierra del Fuego; de 14 a 29 años.

Miles y miles de ellos sobrepoblarán nuestra zona, llenándola de colores nuevos y una variedad racial y cultural antes nunca vista en nuestros paisajes.

Muchas familias chilenas recibirán a estos peregrinos en sus casas: un vecino, un hermano suyo o Ud. mismo.

Por tanto, no es sólo una invitación a la tolerancia, ya que seguramente este encuentro causará más de algún inconveniente en el ritmo clásico de vida que la ciudad lleva — no sería raro que los 1000 buses extra provocaran uno que otro taco en 1 Norte, por ejemplo — sino, que un llamado a hacer propia la cultura de los visitantes.

A pesar de que este evento es preparado y convocado por la Iglesia, estará abierto a todos aquellos que quieran formar parte de la experiencia que se propone: conocer a Jesucristo como dador de vida, que traducido a hechos sería en términos simples y profundos, hacer vida "la regla de oro". Habrá espacios para todos, también para los cristianos pertenecientes a otras iglesias, para los que están en búsqueda, para los agnósticos, etc.

El único requisito es la apertura: a aprender, a escuchar, a entender, a vivir; a descubrir, a conocer la religión del otro, la cultura del otro, el lenguaje del otro.

Son estos los frutos que genera Pentecostés, por lo que se espera que el Estadio Sausalito se transforme esta tarde en una gran vitrina para mostrar a todos un adelanto de lo que será la semana del 6 de octubre, una especie de "Pentecostés ampliado".